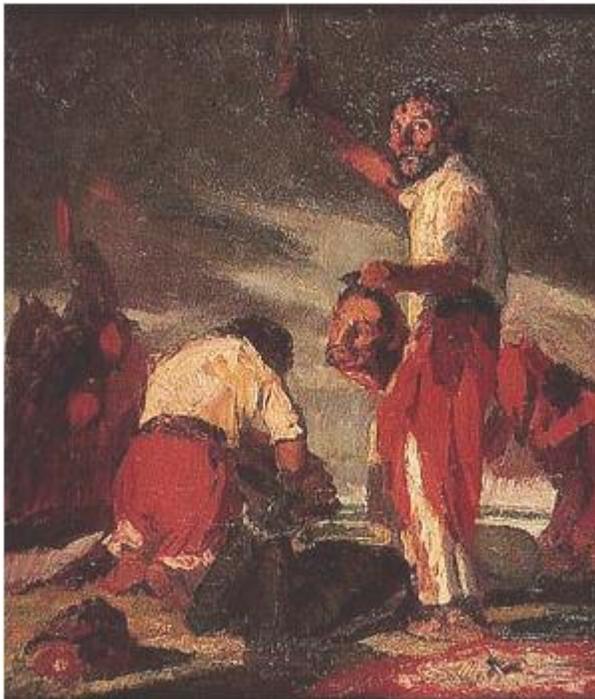


La Refalosa

un baile macabro



Cesáreo Bernaldo de Quirós
Oleo - 1926

He leído, hace poco, un resumen de la historia de la mal llamada danza La Refalosa, que dice: “En la época en que gobernaba Juan Manuel Rosas, el acto de degollar al enemigo se asoció con la voz resbalar y atrajo el nombre de la danza andina denominada *Resbalosa*. La voz resbalosa en este sentido, se transfirió a la *Media Caña*, muy en boga por entonces, por lo que la *Media Caña Resbalosa* se llamó también *Resbalosa*”. En otra página, de las muchas que existen en la web, hay un comentario risueño, si se quiere, cuando la define: “Danza de galanteo de pareja suelta e independiente y de movimiento pausado, cuya principal característica es la resbalada que debe simular el varón”.

Es indudable que se confunde “resbalosa” con “refalosa”; está claro. Y en beneficio de este comentario, tengo que decir que no es el único que refiere de tal forma a esta danza como andina, cuando es netamente pampeana y por razones no muy halagüeñas, aunque es folklórica.

Un poco de historia no viene mal. Y muy breve para hacer ver que el título no es exacto. Hay historiadores que calculan que solo en el gobierno mitrista se degollaron más de 20.000 personas. “*No trate de ahorrar sangre de gauchos*” aconsejaba Domingo F. Sarmiento a Bartolomé Mitre en carta del 20 de setiembre de 1861, y otras menudencias, que lo destacaban y no exactamente como prócer.

A partir de la traidora invasión organizada por el Gral. Lavalle, Rosas comenzó a vigilar, encarcelar, y por qué no, acorde con el delito contra la patria, a llevar a cabo represiones violentas. Si estaban seguros, con el poder público otorgado “legalmente”, Rosas no trepidaba en

defender lo que los traidores unitarios fraguaban en tierras uruguayas pero con intención de tomar el poder en Argentina. Entraban a las casas y sin pensarlo mucho, mataban sumariamente. Y HE AQUÍ ALGO “DESBURRANTE”; su método preferido era el degüello, al que llamaban "**la refalosa**" o "**violín y violón**", significando el simple degüello del prisionero y por la forma de llevarlo a cabo.

En 1833, la **Sociedad Popular Restauradora**, fueron los que organizaron su brazo armado "la Mazorca", formada por dos cuerpos especiales de la policía y serenos. Hay muchas versiones sobre su nombre entre ellos a un poema amenazante publicado en las calles, que refería a una espiga de maíz dibujada en la misma hoja impresa:

*Aqueste marlo que miras
/ de rubia chala vestido
/ en los infiernos ha hundido
/ a la unitaria facción...*

En contra de las eternas difamaciones de los liberales, y mal que les pese, la denominada “Mazorca”, que hizo sus buenas tropelías, peleó valientemente en distintas batallas como la de Quebracho Herrado, el 28 de noviembre de 1840, en donde no solo se demostró que las guerras civiles son crueles, sino que pareciera que el odio entre hermanos es más por despecho que por el poder mismo, entonces en aquel entonces, **AMBOS BANDOS**, en especial el unitario y sus tropas: “a degollar se ha dicho”, sino que los unitarios llevaban amplia ventaja en la refalosa.

No en vano Sarmiento era el mentor ideológico de la “limpieza total” del gauchaje como forma de eliminar la “barbarie”, y no tenía mejor forma que “el degüello”, y que mejor que “el violín y el violón” cuando se acababa la batalla, especialmente con los prisioneros. Como no había jefes argentinos que quisieran aceptar esta forma de ejecución, se utilizaron a extranjeros contratados por argentinos para matar argentinos, tales como: Venancio Flores, Ambrosio Sandes y Wenceslao Paunero. Tanto así, que los unitarios trajeron soldados italianos para defenderse porque el pueblo, mayoritariamente, era federal.

Lo peor sucedió en Cañada de Gómez, a poco de Pavón, el 22 de noviembre de 1861 cuando cayeron de sorpresa los unitarios mitristas al mando de Flores sobre el ejército federal que estaba acampado y **degollaron a más de 300 prisioneros**.

Miles de riojanos, catamarqueños y cordobeses pasaron por las dagas civilizadoras de Mitre. San Juan y Tucumán, también fueron ensangrentadas por los facones afilados de los unitarios. Y en la región del Plata, **el degüello gozó siempre de buena salud**, no reconociendo diferencia de cintillos pues fue aplicado tanto por unitarios o federales.

Incluso Sarmiento, decía que esa forma de matar era “humanitaria” (ese era el Gran Educador”. Era puro sufrimiento, de ambos bandos, en especial con los prisioneros, que rendidos

parecía convalidar el degollar, incluso a veces por pura diversión. A eso lo llamaban el “despenamiento”, y al cuchillo se le llamaba el “quitapenas”, o **El Refaloso**, armas muy bien cuidadas, tenían una gran tarea. Se degollaba generalmente sobre prisioneros inermes.

El degüello había sido tan asimilado que los ejércitos unitarios-masónicos al son de los clarines en lugar de tocar “a la carga” lo hacían dando la orden “a degüello”.

Al final de la batalla, en los campamentos de las tropas, no faltaba que para “matar el aburrimiento” se “matará a un prisionero”, pero de forma que sea “entretenida”, y era allí cuando salía a relucir **El Refaloso**. *¡¡ai'juna, ande está el apestoso pa'divertirnos!!*, se oía por ahí, y de pronto, un pobre y asustado “milico” del otro bando era traído al borde del fogón, como formando un juicio que ya se sabía el fallo. Y a veces no era uno, dos y tres también.

El gozo de los lamentos, súplicas, pedidos, rezos, de los prisioneros –que sabían lo que les esperaba, solo lograban hacer reír a los vencedores, quienes se alentaban para semejante orgía de sangre con *giniebra*, y borrachos –porque sobrios no se animaban- hacían bailar “el baile de la Refalosa o del Quitapenas” al prisionero, y mejor era que divirtiera a los asesinos del otro bando con sus movimientos, saltos y contorsiones, cual burlesque de cualquier reino, porque sabía que si no gustaba seguro que terminaba en una fosa,

Esa crueldad se hizo extensiva, y graciosa, total prisioneros sobraban. Como cuando el Chacho Peñalosa devolvió sus prisioneros y al reclamar sus soldados, ya estos habían pasado por “**La Refalosa**”....., ¡¡va entendiendo mi amigo lector!!!

Alrededor del fogón, era donde se arrastraba el condenado, y a esas contorsiones y figuras de desesperación era lo que pasa a la historia como “**La Refalosa**”, como un baile tenebroso y de horror que después se convierte en folklórico porque, mientras se producía el degüello, alguna milonga sonaba entre los soldados.

No faltaban las mujeres que seguían a los ejércitos; esas mismas que a veces demoraban los avances porque llevaban todos sus bártulos y estaban siempre detrás de sus hombres. Pero, semejante horror las llevaba a estremecerse de terror y miedo al ver semejante crueldad, en medio de las risotadas de los vencedores.

Eso dio motivo a que surgiera la famosa danza, y para pasar a la XXI Zoncera Folklórica Argentina, es un absurdo leer en una página web que, (...) y **atrajo el nombre de la danza andina denominada Resbalosa. La voz resbalosa en este sentido, se transfirió a la Media Caña, muy en boga por entonces, por lo que la Media Caña Resbalosa se llamó también Resbalosa**”.

La Refalosa tiene ese origen. Luego, alguien le inventó una coreografía que tal vez haya sido simulando la tortura a la que estaban expuestos los prisioneros, pero no tiene nada que ver

con lo andino. Dicen otros autores que su origen es chileno, puede ser, pero como RESBALOSA, no “refalosa”, que son dos palabras/actos distintos.

Además de absurda es una verdadera ZONCERA, creer que “La refalosa” es una festividad nativa; por el contrario. Arturo Berutti, en su breve ensayo publicado en 1882 –en cierta medida da la razón a esto, cuando dice que-, *la considera baile "neutro", es decir, con formas mixtas de zamacueca y de gato; danzas éstas que, según dicho autor, encabezan dos grandes familias de bailes.*

¡¡DE OTROS BAILES!!

